El propósito de este sitio de Internet es proporcionar manuscritos de sermones gratuitos y videos de sermones a pastores y misioneros en todo el mundo, especialmente en el Tercer Mundo, donde hay pocos, si es que hay, seminarios teológicos o escuelas Bíblicas.

Estos manuscritos de sermones y videos ahora van a casi 1,500,000 computadoras en más de 221 países todos los meses en [www.sermonsfortheworld.com](http://www.sermonsfortheworld.com/). Otros cientos miran los videos en YouTube, pero rápidamente dejan YouTube y vienen a nuestro sitio de Internet. Los manuscritos de sermones se dan en 42 idiomas a casi 120,000 computadoras cada mes. Los manuscritos de sermones no tienen derecho de autor, así que los predicadores pueden usarlos sin nuestro permiso. [Por favor, oprime aquí para aprender cómo puedes hacer una donación mensual para ayudarnos en esta gran obra de predicar el Evangelio a todo el mundo](http://www.rlhymersjr.com/donate.html).

Cuando le escribas a Dr. Hymers, siempre dile en qué país vives o él no te podrá contestar. El correo electrónico de Dr. Hymers es [rlhymersjr@sbcglobal.net](mailto:rlhymersjr@sbcglobal.net).

# EL MINISTRIO DE LOS ANGELES –

# UN SERMÓN DE NAVIDAD

# por el Dr. R. L. Hymers, Jr.

Un sermón predicado en el Tabernáculo Bautista de Los Ángeles

La Mañana del Día del Señor, 15 de diciembre de 2019

“Mas un ángel del Señor, abriendo de noche las puertas de la cárcel y sacándolos, dijo: Id, y puestos en pie en el templo, anunciad al pueblo todas las palabras de esta vida” (Hechos 5:19-20; p. 1112 Scofield).

Nunca debemos adorar ángeles. Nunca debemos orar a los ángeles. Sólo Dios debe ser objeto de nuestra adoración y oraciones. Sin embargo, creo que los cristianos deben estar agradecidos a Dios por la obra providencial de sus ángeles. Nuestro texto dice que “un ángel del Señor, abriendo de noche las puertas de la cárcel” y libraron a los Apóstoles. ¡Estoy seguro de que fueron agradecidos de ser liberados!

La Navidad es una época en la que los cristianos agradecen a Dios por sus bendiciones en sus vidas. ¿Me pregunto si alguna vez se han tomado el tiempo para dar gracias a Dios por enviar a sus ángeles para ayudarnos y protegernos? Esta mañana quiero que hagamos eso.

Muchos de nuestros himnos y villancicos de Navidad hablan de ángeles: “Angels, We Have Heard on High”, “The First Noel”, “Hark, the Herald Angels Sing”, y muchos otros, hablan de ángeles. Si a veces no predico de ángeles, nuestros jóvenes pensarán que son sólo mitos del pasado. Al cantar villancicos esta Navidad, tomemos tiempo para dar gracias a Dios por el ministerio de sus ángeles.

**I. Primero, debemos dar gracias a Dios por las muchas veces que ha enviado ángeles para proteger a los pueblos angloparlante.**

Aunque Dios seguramente ha enviado ayuda angelical a muchos países y muchos pueblos, estas bendiciones han sido inusualmente grandes en el mundo angloparlante. Lo digo sin la menor vacilación, porque la corriente del cristianismo de la Reforma fluyó tan claramente en la conciencia del mundo angloparlante. Y fue en el mundo angloparlante donde los padres puritanos llegaron a comprender las grandes verdades evangélicas de la Escritura. Y fue en el mundo de habla inglesa donde ocurrieron los Grandes Despertares, que se derramaron en misiones mundiales, lo que cambió el curso mismo de la historia, y el destino de millones de personas en todo el mundo, en cada nación bajo el Cielo.

Incluso en nuestros días, cuando tanto ha salido mal, Estados Unidos e Inglaterra todavía envían el mayor número de misioneros al mundo. Y así, creo que es apropiado que demos gracias a Dios esta mañana por su cuidado providencial, por enviar a sus ángeles en tiempos de estrés para ayudar a los pueblos angloparlantes.

En el décimo capítulo de Daniel, el Jesús preencarnado dijo que el ángel Miguel vino a ayudar a Daniel a vencer el poder de Satanás y salvar al pueblo judío.

“Miguel, uno de los principales príncipes, vino para ayudarme, y quedé allí con los reyes de Persia” (Daniel 10:13; pág. 877).

¿Y podemos dudar de que esto también les haya pasado a las naciones de habla inglesa? En 1588 España envió 130 barcos con 30.000 hombres, para derribar el protestantismo en Inglaterra. Los ingleses sólo tenían una pequeña armada de 30 barcos con sólo 9.000 hombres. ¡Piense en ello, sólo 30 barcos con sólo 9.000 hombres - contra 30.000 hombres en 130 barcos de España! Inglaterra fue superada en número a casi cuatro a uno. Pero siguieron varios eventos extraños. Una banda de piratas se unió a los ingleses. Varias de las naves españolas se incendiaron. Los españoles huyeron en diferentes direcciones. A medida que sus barcos rodeaban la costa oeste de Irlanda, un tremendo viento los esparcía sobre los desechos del Mar del Norte, y la Inglaterra protestante se salvó. Sin la intervención de Dios, y la ayuda de ángeles, no habría América de habla inglesa. ¡No estaríamos aquí en una iglesia bautista leyendo la Biblia del Rey Santiago!

John Knox, el gran reformador de Escocia, apartó su asiento habitual de la ventana una noche, porque estaba presionado por un sentimiento que no podía entender. Una hora más tarde una bala se estrelló por la ventana que habría matado a Knox si no se hubiera movido. ¡Sin John Knox, el mundo de habla inglesa probablemente habría permanecido católico hasta el día de hoy!

Cuando era pequeño, John Wesley, a quien Dios más tarde utilizó para encender el Gran Despertar en Inglaterra, se salvó del piso más alto de la casa cuando se incendió. ¿Pueden aquellos de nosotros que creemos en la Biblia no ver la mano providencial de Dios en este evento? ¿Podemos dudar de que Dios envió a sus ángeles en este momento crítico?

¿Podemos dudar de que los ángeles vigilaran a Washington y a sus soldados en Valley Forge? ¿Puede alguien verdadero cristiano dudar de que una mano angelical trabajó para salvar al presidente Reagan de la muerte por la bala de un asesino, para que pudiera llevar al mundo libre a la victoria sobre el “Imperio Maligno” de la Unión Soviética? ¿Podemos no ver la mano de Dios protegiendo a Inglaterra, aunque lamentablemente preparada, durante la Batalla de Gran Bretaña en la Segunda Guerra Mundial? Aunque no estoy de acuerdo con Billy Graham en ciertos aspectos del “decisionismo”, creo que tenía razón cuando dijo:

En los primeros días de la Segunda Guerra Mundial, la fuerza aérea británica lo salvó de la invasión y derrota [por Hitler y los nazis]. En su libro, ***Tell No Man,*** Adela Rogers St. John describe un aspecto extraño de esa guerra aérea. Su información proviene de una celebración algunos meses después de la guerra, en honor al mariscal jefe Lord Hugh Dowding. El Rey, el Primer Ministro (Churchill) y decenas de dignatarios estaban allí. En sus comentarios, el Mariscal Jefe aéreo contó la historia de su legendario conflicto, donde su lamentablemente pequeño grupo de pilotos rara vez dormían, y sus aviones nunca dejaron de volar. Habló de aviadores en una misión que, habiendo sido balaceados, estaban incapacitados o muertos. Sin embargo, sus aviones seguían volando y peleando; de hecho, en ocasiones los pilotos en otros aviones verían figuras que todavía operaban los controles. ¿Cuál fue la explicación? El mariscal jefe de aire dijo que creía que los ángeles habían volado los aviones cuyos pilotos estaban muertos en sus cabinas (Billy Graham, ***Angels: God’s Secret Agents,*** Guideposts Associates, 1975, págs. 163-164).

Y el Primer Ministro Churchill dijo de esos valientes pilotos que lucharon contra los nazis: “Nunca en el campo del conflicto humano se ha adeudado tanto por tantos a tan pocos”. ¡Creo que gran parte del crédito va a Dios y a sus santos ángeles! Como un viejo himno lo afirma:

Dios se mueve de una manera misteriosa

Sus maravillas para realizar;

Planta sus pasos en el mar,

Y cabalga sobre la tormenta.

(“Dios se mueve de una manera misteriosa”

por William Cowper, 1731-1800).

Aquí hay una historia más para ilustrar este punto. La madre de Elian González quería que su pequeño creciera en un país libre. Abordó un pequeño bote con el niño y otras once personas para escapar de Cuba. La madre de Elian y los otros once adultos se ahogaron en el mar. Solo en el océano oscuro, este niño Elian, de seis años, se aferró a un tubo interior durante dos días, arrojado y girado por el mar bajo un sol tropical caliente. En el Día de Acción de Gracias de 1999, algunos pescadores encontraron a Elian frente a la costa de Fort Lauderdale, Florida. Varios cubano-estadounidenses notables compararon Elian con Moisés, salvados de un pequeño bote suelto en el río Nilo. María Elena Quesada dijo al ***Washington Post:*** “Elian es una señal de Dios que dice a la comunidad exiliada de los cubanos: ‘No te he olvidado’”. María Quesada dijo que todo lo que sucedió junto a Elian estaba “en manos de Dios”.

En uno de los peores actos de su presidencia, Bill Clinton hizo que su fiscal general Janet Reno enviara soldados para derribar la puerta de la casa del tío de Elian, y tomar al niño por la fuerza y entregarlo a Fidel Castro, el dictador de Cuba.

Pero María Quesada tenía razón cuando dijo: “Lo que pase después está en manos de Dios”. Sí, Elian fue entregado por la fuerza a los comunistas en Cuba por Bill Clinton. Pero la población cubana de Florida, que había votado en gran medida por Clinton, no olvidó su maldad. Al año siguiente, la mayoría de ellos registraron su ira por el acto escandaloso de Clinton votando en contra del vicepresidente de Clinton, Al Gore. Las elecciones presidenciales de ese año fueron decididas por unos 500 votos en Florida. Si Elian González no hubiera venido a Estados Unidos en un tubo interior el Día de Acción de Gracias, George W. Bush no habría sido elegido Presidente, y no habría dirigido a Estados Unidos en la Guerra contra el Terrorismo. Enojados por Clinton enviando a Elian González de vuelta a Castro, los cubanos en Florida eligieron al republicano George W. Bush. Bush fue literalmente elegido por Elian González y los ángeles que lo protegían.

“Pase lo que pase... está en las manos de Dios.” ¡Qué razón tenía María Quesada! En el Día de Acción de Gracias de 1999, creo que Dios envió a sus ángeles para proteger a ese niño de seis años, muy lejos en el océano en un tubo interior, ¡porque Dios aún no ha terminado de bendecir a Estados Unidos! ¡Den gracias a Dios por el ministerio de sus ángeles en ese Día de Acción de Gracias! (Para un tratamiento completo del evento Elian Gonzalez, véase Ann Coulter, ***How to Talk to a Liberal,*** Crown Forum, 2004, págs. 257-272).

“Mas un ángel del Señor, abriendo de noche las puertas de la cárcel y sacándolos, dijo: Id, y puestos en pie en el templo, anunciad al pueblo todas las palabras de esta vida” (Hechos 5:19-20; pág. 1112).

**II. Segundo, debemos dar gracias a Dios por su providencia en el envío de sus ángeles para protegernos personalmente.**

Un gran avivamiento había estallado en Jerusalén. Muchas personas se estaban convirtiendo. Los saduceos estaban llenos de indignación y metieron a los Apóstoles en la cárcel. Dios envió un ángel para abrir las puertas de la prisión y liberarlos. Esto sucedió por segunda vez, cuando un ángel liberó al Apóstol Pedro, registrado en Hechos 12:5-10.

La mayoría de los cristianos pueden recordar algún momento de sus vidas en el que han sido milagrosamente salvados de la tragedia. En esos momentos debemos recordar Salmo 34:7.

“El ángel de Jehová acampa alrededor de los que le temen, Y los defiende” (Salmo 34:7; pág. 578).

Recuerdo dos veces en la autopista, aquí en Los Angeles, cuando estoy seguro de que me salvó de un accidente automovilístico por la intervención de ángeles. También recuerdo estar en un pequeño avión con relámpagos estrellándose a ambos lados del avión. El avión se estremeció, cayó y se desvió repetidamente. Miré a la azafata. Su rostro se había vuelto blanco con terror. En lugar de consolar a los pasajeros, se ataba en un asiento y dijo: “¡Nunca lo he visto así!” ¡Pero lo logramos! ¡Y hablé en la capilla de la Universidad Bob Jones esa mañana! Cuando mi familia y yo nos bajamos de ese pequeño avión, le di gracias a Dios por enviar ángeles para protegernos.

Recuerdo haber oído a Gladys Aylward hablar en la sala de un amigo en la década de 1960. Gladys Aylward era una famosa misionera inglesa en China. Se quedó, ayudando a los niños chinos, mucho después de que los comunistas se habían apoderado de china continental. Recuerdo bien que la señorita Aylward contaba historia tras historia de Dios enviando ángeles para protegerla a ella y a esos niños chinos.

También recuerdo que el pastor Richard Wurmbrand me habló de ángeles que le ministraron mientras estaba en régimen de aislamiento en una prisión comunista en Rumania. Después de un largo encarcelamiento y mucha tortura, el pastor Wurmbrand dijo: “Me di cuenta de una gran multitud de ángeles que se movían hacia mi cama, cantando hermosas canciones. Su canto sostuvo mi vida. Esto demuestra que no eran alucinaciones. Luego casi todas las noches el pastor Wurmbrand bailaba con los ángeles en su celda de prisión. Años más tarde conocí bien al pastor Wurmbrand. ¡Estoy convencido de que Dios envió ángeles a bailar bailes tradicionales con él, para mantenerlo lo suficientemente bien como para vivir a través de los horrores del confinamiento solitario!

Estoy seguro de que hay gente aquí esta mañana que podría decirnos que hubo momentos en que sintieron que Dios había enviado ángeles para ayudarlos y protegerlos.

**III. Tercero, debemos prestar atención a lo que el ángel dijo a los Apóstoles.**

Por favor, mire nuestro texto de nuevo.

“Mas un ángel del Señor, abriendo de noche las puertas de la cárcel y sacándolos, dijo: Id, y puestos en pie en el templo, anunciad al pueblo todas las palabras de esta vida” (Hechos 5:19-20; p. 1112).

¿Por qué el ángel mismo no fue a predicar el Evangelio al pueblo? El gran predicador, Spurgeon, dio la respuesta cuando dijo:

Los agentes empleados para difundir el Evangelio son hombres, y no ángeles. El ángel del Señor abrió la puerta de la prisión y liberó a los predicadores, pero [no] pudo ser un predicador en sí mismo. Podría dar a los ministros su deber [obligación], pero no tenía ningún deber [obligación] de predicar a sí mismo... Como nuestro Señor no tomó sobre Él la naturaleza de los ángeles para la redención del hombre, tampoco emplea la agencia de ángeles para la conversión del hombre (C. H. Spurgeon, “The Charge of the Angel (*La carga del ángel*)”, ***The Metropolitan Tabernacle Pulpit,*** Pilgrim Publications, 1974, volumen XXXIV, p. 374).

El ángel no fue al templo a hablar. En cambio, el ángel dijo a los hombres que había liberado: “Id, y puestos en pie en el templo, anunciad al pueblo todas las palabras de esta vid” (Hechos 5:20; p. 1112). Y así es con la Gran Comisión. Cristo no habla a través de ángeles, sino a través de nosotros, cuando dice,

“Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura” (Marcos 16:15; pág. 1028).

No es a los ángeles, sino a nosotros, que nuestro Señor dice,

“Ve por los caminos y por los vallados, y fuérzalos a entrar, para que se llene mi casa” (Lucas 14:23; pág. 1054).

La señorita Marie Monsen fue una joven misionera noruega en China, después del horrible levantamiento de los bóxers. Estaba en una tierra extranjera. ¡Pero ningún hombre la violó ni abusó de ella!

Viajaba en un carro por un camino aislado. De repente, tres bandidos llegaron, y apuntaron sus armas contra la señorita Monsen. “El bandido principal me miró fijamente. Dios era un muro de fuego entre nosotros” Entonces el bandido principal dijo: “Estas personas pueden continuar su viaje”.

Nuestro conductor temblaba de miedo. “¿No sabías que eran ladrones?” La señorita Monsen dijo: “Sí, pero yo no les temía. Porque Dios puso un muro de fuego entre nosotros y ellos. Dios nos había protegido poniendo un muro de fuego entre nosotros y ellos”.

¡Los ángeles también están con nosotros! ¡Salgan al evangelismo! ¡Ve a los centros comerciales! ¡Ve a los campus! ¡Salgan a la calle! ¡Los ángeles están con nosotros! ¡Nada puede detenernos! Vamos, entonces, y obedece a Jesús que dijo:

“Ve por los caminos y por los vallados, y fuérzalos a entrar, para que se llene mi casa” (Lucas 14:23; pág. 1054).

¡Salgan y evangelicen a los perdidos! ¡Ningún demonio puede detenerte! ¡Satanás mismo no puede detenerte! ¡Ningún ser humano enojado puede detenerte! *¡Nada puede detenerte! ¡Los ángeles están con nosotros!* ¡Ve y trae a los perdidos! ¡Nada puede detenerte! ¡Los ángeles están con nosotros!

Párate y canta la última canción en tu hoja de canciones, “¡Salid a Evangelizar!”, por el Dr. Oswald J. Smith.

Para el tiempo lema dad, Que sea emocionante, con poder,

Grito de guerra, con ardor Para morir o conquistar.

Palabra que nos de emoción, Para obedecer al Salvador.

Es la llamada: alzaos hoy, ¡Evangeliza, el lema es!

El evangelio proclamad, en Su nombre, ir por doquier;

Se oye por todos los cielos ya, ¡Salid a evangelizar!

A moribunda raza, el don del Evangelio traed;

Al tenebroso mundo ya, ¡Salid a evangelizar!

(“Evangelize! Evangelize!” por el Dr. Oswald J. Smith, 1889-1986; alterado por

Dr. Hymers; al ritmo de “And Can It Be?” de Charles Wesley, 1707-1788).

CUANDO LE ESCRIBAS A DR. HYMERS DEBES DECIRLE DE QUE PAÍS LE ESTÁS ESCRIBIENDO O ÉL NO PODRÁ CONTESTAR TU CORREO. Si estos sermones te bendicen por favor envía un correo electrónico a Dr. Hymers y díselo, pero siempre incluye de qué país estás escribiendo. El correo electrónico de Dr. Hymers es rlhymersjr@sbcglobal.net (oprime aquí). Puedes escribirle a Dr. Hymers en cualquier idioma, pero escribe en Inglés si es posible. Si deseas escribirle a Dr. Hymers por correo postal, su dirección es P. O. Box 15308, Los Ángeles, CA 90015. Puedes llamarle por teléfono al (818) 352-0452.

**(FIN DEL SERMÓN)**

Tú puedes leer los sermones de Dr. Hymers cada semana en el Internet

en [www.sermonsfortheworld.com](http://www.sermonsfortheworld.com).

Oprime en “Sermones en Español”.

Estos manuscritos de sermones no tienen derechos de autor. Pueden ser usados sin la autorización de Dr. Hymers. Sin embargo, todos los mensajes de video de Dr. Hymers, y todos los otros sermones en video de nuestra iglesia, sí tienen derechos de autor y solo pueden ser usados con autorización.

EL BOSQUE DE

# EL MINISTRIO DE LOS ANGELES –

# UN SERMÓN DE NAVIDAD

por el Dr. R. L. Hymers, Jr.

“El ángel del Señor por la noche abrió las puertas de la prisión, las sacó y dijo: Ve, ponte de pie y habla en el templo al pueblo todas las palabras de esta vida” (Hechos 5:19-20).

1. Primero, debemos dar gracias a Dios por las muchas veces que ha enviado ángeles para proteger a los pueblos de habla inglesa,

Daniel 10:13.

1. Segundo, debemos dar gracias a Dios por su providencia en el envío de sus ángeles para protegernos personalmente, Salmo 34:7.
2. Tercero, debemos prestar atención a lo que el ángel dijo a los Apóstoles, Marcos 16:15; Lucas 14:23.